

ARGENTINA Y LA EUROPA DEL NAZISMO.

SUS SECUELAS;

de Ignacio Klich y Cristian Buchrucker (comps.),

Buenos Aires, S XXI Iberoamericana, 2009.

**Nadia De Cristóforis**

Universidad de Buenos Aires

UER ISHIR / CESAL / CONICET

Este libro aborda un tema polémico del siglo XX: la influencia del nazismo en la Argentina, en términos de circulación de ideas, personas y bienes. Una abultada y heterogénea bibliografía ha intentado dar cuenta del impacto del Tercer Reich en nuestro país: desde aquella surgida casi paralelamente al ocaso del régimen, hasta otra mucho más actual, de índole periodística, ensayística, literaria y académica. Todas estas producciones intentaron iluminar distintos aspectos del complejo entrecruzamiento entre un devenir internacional, signado por un largo y sangriento conflicto armado, y una evolución política nacional, condicionada por ese contexto bélico, pero también supeditada a factores económicos, sociales e institucionales locales. Algunos de estos trabajos han incurrido sin embargo en ciertos errores fácticos, o han presentado controvertidos problemas historiográficos, que conviene superar o resolver convenientemente. Entre ellos se encuentran la tendencia a sobredimensionar el papel de la Argentina en la evolución y destino del nazismo a fines de la Segunda Guerra Mundial y en los años inmediatamente posteriores

a la misma; o la interpretación sesgada de fuentes primarias y secundarias, en pos del fortalecimiento de determinadas posturas, en el marco de confrontaciones político-ideológicas del presente. La obra compilada por Ignacio Klich y Cristian Buchrucker intenta justamente proporcionar herramientas conceptuales y evidencias empíricas para cuestionar ideas poco probables, o directamente infundadas, sobre la presencia nazi en la Argentina y el rol de este último país en el mantenimiento de la ideología y el aparato nacionalsocialista en la América del Sur. Con ello, los citados investigadores esperan contribuir a la afirmación de una cultura histórico-política democrática, construida sobre verdades contrastadas sobre nuestro pasado, antes que sobre mitos y fantasías.

Una larga trayectoria en la materia avala la labor de Klich y Buchrucker. Recordemos que ambos investigadores, además de importantes estudios personales sobre el nazismo y los nazis en la Argentina, han trabajado conjuntamente en un ambicioso y fructífero proyecto que les ha permitido profundizar las indagaciones sobre el tema, al tiempo que confrontarlas con

trabajos de estudiosos de prestigio internacional. Se trata de la por todos conocida «Comisión para el Esclarecimiento de las Actividades del Nazismo en la Argentina» (CEANA). Creada en 1997, por impulso del entonces canciller Guido Di Tella, esta Comisión prosiguió sus tareas hasta 2005, dejando como resultado un original, extenso y sólido informe en el año 1999 y numerosas publicaciones posteriores, que enriquecieron notablemente los conocimientos existentes hasta el momento, sobre el nazismo en la Argentina<sup>1</sup>. Klich se desempeñó como coordinador académico de la CEANA, mientras que Buchrucker, como uno de sus investigadores *senior*. Ambos han logrado plasmar esta experiencia académica previa en la obra que nos ocupa, enriqueciéndola con aportes más recientes de autores que incluso no participaron directamente en la CEANA.

El libro se caracteriza entonces por un conjunto plural de estudios, que desde diferentes perspectivas y metodologías, se proponen partir de los conocimientos existentes sobre el tema (generados dentro y fuera del ámbito científico), para discutirlos, rectificarlos o ampliarlos. El resultado es altamente atractivo, pues el lector se encuentra con una diversidad de registros discursivos, ideas y datos, que logran

satisfacer las expectativas que el título, el prólogo y la introducción despiertan.

La obra se divide en dos partes principales: la primera reúne siete trabajos de investigadores de diferente formación y trayectoria, mientras que la segunda (el apéndice) está integrada por un *corpus* de documentos en castellano, de distinta procedencia. De gran interés resulta la bibliografía citada en cada capítulo, en especial, aquella ordenada por temas, presentada por Klich y Buchrucker, al final de su vasto estudio. También los documentos que figuran en el anexo contribuyen a dotar al libro de una cierta originalidad, pues algunos de ellos aluden directamente a fenómenos históricos que han sido tergiversados en obras periodísticas o de divulgación, como los relacionados con la huida de jefes y otros nazis requeridos (incluidos Hitler y Bormann) a la América austral; mientras que otros terminan cuestionando la verosimilitud de determinados acontecimientos, como los ligados con el funcionamiento de una supuesta organización centralizada para el rescate de refugiados alemanes.

En el prólogo, Joseph Page ofrece un equilibrado enfoque sobre las vinculaciones entre J.D. Perón y el nazismo. Siendo éste un tema ampliamente discutido, Page

<sup>1</sup> Para el Informe Final de la CEANA (1999), cfr. <http://www.bnaibrith.org.ar/website/contenido.asp>. Ver también las selecciones de trabajos de la CEANA publicados en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 14, N° 43, 1999; *Ciclos*, año 10, N° 19, 2000; o Ignacio Klich (comp.), *Sobre nazis y nazismo en la cultura argentina*, EEUU, University of Maryland, Hispamérica, 2002, entre otros medios.

parece dispuesto a señalar los matices y claroscuros en esta relación, apartándose de pasiones partidarias que tienden a simplificar el análisis a favor o en contra del tres veces presidente de la Argentina. En esta dirección, el consagrado latinoamericanista estadounidense nos recuerda que las acusaciones de «criptonazi» recaídas sobre Perón siguen sin estar sustentadas, aunque también destaca que dicho mandatario nunca exhibió indignación moral frente a los crímenes de lesa humanidad cometidos por el régimen de Hitler. Si por un lado relativiza el grado de compromiso de Perón con el nazismo, también advierte que sus vinculaciones con el mismo fueron reales, y que se materializaron, entre otros aspectos, en el hecho de que no impidió la llegada de algunos criminales de guerra (aunque como se ha demostrado científicamente, su número no fue tan abultado como cierta literatura no académica ha intentado hacer creer).

El trabajo de Beatriz Figallo («Reflejos nazis en el espejo regional. La Argentina, el Cono Sur y la Segunda Guerra Mundial») ubica el accionar de la Argentina frente a la Segunda Guerra en el contexto del Cono Sur. Su trabajo contribuye a superar aquellas visiones que han considerado el posicionamiento de nuestro país única o principalmente desde la perspectiva de su política interior, sin dar cuenta de los condicionamientos regionales e internacionales que operaron sobre el mismo. De este modo, gracias a un prolífico enfoque

comparativo, el caso argentino es despojado de un supuesto carácter específico original, para ser ubicado en un marco más amplio, que permite comprender las motivaciones de las políticas neutralistas o aliadófilas que lo caracterizaron.

Otros tres estudios contemplan, desde distintos ángulos, el tema del arribo de submarinos alemanes a las costas argentinas, en la inmediata segunda postguerra. Se trata de los artículos de Ronald Newton, Mónica Valentini - Javier García Cano y Mario Goloboff. El primero realiza un uso intensivo de fuentes documentales y bibliografía sobre la materia, los segundos exploran el potencial de la arqueología subacuática, mientras que el último analiza las alusiones a esas naves, en las obras de índole literaria.

Ya sea desde la narrativa, el periodismo o la filmografía, se han difundido imágenes y versiones varias acerca de la llegada a la Argentina de una gran cantidad de sumergibles germanos, con nazis, colaboracionistas y bienes de víctimas del genocidio. Newton pone de manifiesto y confirma que sólo dos submarinos alemanes se rindieron en la base naval de Mar del Plata, el 10 de julio de 1945 y el 17 de agosto de ese mismo año, respectivamente. En ellos no venía Hitler, como en algún momento se mantuvo. Pero más allá de esta comprobación, el historiador estadounidense busca relativizar el rol que jugó la Argentina en los planes efectivamente llevados a cabo por los alemanes.

En este sentido, su minucioso y ordenado trabajo tiene el propósito de demostrar que «después de 1930, las intenciones germanas incluyeron, al igual que en la Primera Guerra Mundial, el uso clandestino de puertos y recursos argentinos en apoyo de las batallas navales alemanas, incluyendo (en forma potencial) la guerra de submarinos. Pero el curso imprevisible que tomó la Segunda Guerra [...], anuló en la práctica totalmente la posibilidad que tuvieron los alemanes de concretar dichas intenciones» (cfr. «Las actividades clandestinas de la marina alemana en aguas argentinas entre 1930 y 1945, con especial referencia a la rendición de dos submarinos germanos en Mar del Plata en 1945», p. 68). De este modo, Newton logra cuestionar, a partir de registros empíricos de indiscutible valor, un conjunto variable de conjeturas, que iban desde el supuesto arribo de Hitler a nuestro país, hasta la hipotética presencia de otros *U-Boote* en aguas argentinas.

La investigación de Valentini y García Cano («Arqueología e historia. La búsqueda de los submarinos alemanes en aguas argentinas») busca poner de relieve que los rumores sobre la existencia de restos de sumergibles alemanes en Caleta de los Loros (en las costas de Río Negro, en la Patagonia), son insostenibles, al menos en función de los conocimientos logrados hasta el momento. Los mencionados es-

tudiosos llegaron a la conclusión de que la supuesta pervivencia de restos de submarinos alemanes en Caleta de los Loros sería un mito. Así lo sugerirían las imágenes obtenidas en cuatro campañas de exploración subacuática, que terminaron descartando esa posibilidad.

El escritor y catedrático Mario Goloboff examina el controvertido rol de la literatura en la difusión de imágenes e ideas sobre el nazismo en la América del Sur (cfr. «Presencia de submarinos nazis en la literatura argentina»). El autor se concentra en las obras de Leandro Barredo y W.E.B. Griffin<sup>2</sup>, para poner de manifiesto cómo estos autores han elaborado relatos que incluyen elementos del pasado, en algunos casos verídicos, pero en otros, distorsionados o falsos. Goloboff alerta sobre los riesgos de esta última operación, en la medida que un público desprevenido, podría tomar como verdaderos hechos o procesos que en realidad forman parte de una narrativa ficcional, que no necesariamente responde a los parámetros de reconstrucción histórica profesionales.

El trabajo de Marta Isabel Barbieri y Norma E. Ben Altabef («Alternativas de educación histórica: en torno a la Argentina y los criminales de guerra nazis. El imperativo de no olvidar») presenta cuatro propuestas didácticas, encaminadas a propiciar la superación del «conocimiento vulgar» o no fundamentado científica-

<sup>2</sup> Se trata de los siguientes libros: Leandro Barredo, *Oro, plomo y pasiones*, Buenos Aires, Corregidor, 1998; y W.E.B. Griffin, *Sangre y honor*, Buenos Aires, Emecé, 1998.

mente, en relación con la presencia nazi en la Argentina. Las autoras reconocen el desafío que significa brindar elementos para comprender esta problemática en todas sus dimensiones (incluyendo la moral), de allí que planteen cuatro propuestas didácticas diferentes: dos de ellas, tendientes a revisar prejuicios y afirmaciones arbitrarias, respecto a la vinculación de la Argentina con el Tercer Reich; otra referida a la presencia de los judíos en el Ejército; y la última relacionada con el ingreso al país de inmigrantes, refugiados y criminales de guerra. Uno de los aspectos más interesantes del capítulo es el minucioso ejercicio de trasposición didáctica que sugieren Barbieri y Ben Altabef, pues sus propuestas involucran la lectura, por parte de los estudiantes, de producciones de importantes especialistas en las temáticas señaladas, aspirando de este modo a estimular el espíritu crítico y creativo de los jóvenes.

El estudio de Heinz Schneppen («De todas las ODESSAS, aquella de Perón») nos alerta sobre el ingreso a la Argentina no sólo de refugiados nazis, sino también de colaboracionistas de distintas procedencias europeas. El autor pone de relieve cuáles eran las estrategias de ingreso al país y cómo los funcionarios de la Dirección General de Migraciones actuaban discrecionalmente, favoreciendo u obstaculizando la obtención de la documentación necesaria para desembarcar en la ciudad

porteña, según variables circunstancias. Las posibilidades de entrar al país eran relativamente amplias, si se contaba con buenos contactos públicos o privados, capaces de facilitar las tramitaciones burocráticas. De este modo, Schneppen subraya que la existencia de una supuesta ODESSA era innecesaria, para aquellos que buscaban refugio en nuestro país. Los recursos relacionales informales de distinto tipo eran la llave maestra para entrar a la Argentina, más allá de la mencionada hipotética entidad. En este sentido, Schneppen realiza una aguda crítica a las concepciones del periodista Uki Goñi sobre la ODESSA<sup>3</sup>. Entre otros aspectos señala que J.D. Perón no habría tenido el rol protagónico que el último le asigna, dentro de la misma. El cuestionamiento a la obra de Goñi se prolonga en otros interesantes argumentos, que conviene tener presente a la hora de examinar la historiografía sobre la presencia nazi en la Argentina. Por ejemplo, algunas afirmaciones de Schneppen terminan debilitando la idea de que los refugiados alemanes en el país austral se propusieran sentar las bases de un Cuarto Reich. En opinión del mencionado historiador, sólo unos pocos de esos recién llegados cifraron esperanzas en el renacimiento del nacionalsocialismo en Alemania. La mayoría trató de integrarse al país, cultivando un bajo perfil, cuando no un persistente anonimato.

<sup>3</sup> Heinz Schneppen hace referencia a la siguiente obra de Uki Goñi, *The Real Odessa: How Perón Brought the Nazi War Criminals to Argentina*, Londres, Granta Books, 2002.

Ignacio Klich y Cristian Buchrucker («El fin del Tercer Reich y la «conexión argentina» en la bibliografía revisionista») profundizan la reflexión historiográfica en torno a las tendencias «revisionistas» de la Segunda Guerra Mundial y sus secuelas, especialmente, de aquellas relacionadas con la Argentina. Se concentran en el análisis de algunos autores representativos de dichas tendencias (Jorge Camarasa, Patrick Burnside, Abel Basti, Juan Salinas, Carlos De Nápoli y Frank Garbely), pero sin descartar alusiones a otros que forman parte de las mismas o que oficiaron como sus inspiradores. Según Klich y Buchrucker, la literatura revisionista retomó en algunos casos ideas de autores de los años cuarenta y cincuenta, pero sin explorar suficientemente o correctamente la documentación que ha ido ingresando al dominio público, en los últimos años. De allí que en dicha bibliografía todavía se adviertan argumentos a favor de la presunta venida al país de Hitler y Bormann, así como de los sumergibles que los habrían transportado hacia aguas australes. Como lo demuestran Klich y Buchrucker, el intento de reescritura de la caída del Tercer Reich y sus conexiones con la Argentina, por parte del revisionismo en consideración, adolece de serios problemas, entre ellos, el hecho de colocar la reconstrucción histórica al servicio de intereses políticos actuales. Así lo demuestran a través del análisis de las interpretaciones sobre la conferencia de Estrasburgo de 1944 y

sobre la pretendida operación *Ultramar Sur*. Los autores también se detienen en el examen riguroso de los itinerarios de determinados criminales nazis, haciendo alusión a sus reales posibilidades de salir del Viejo Continente y a las chances concretas que habrían tenido de emprender las travesías que se les atribuyen.

La obra compilada por Klich y Buchrucker no sólo pone al descubierto el conjunto de fantasías e invenciones que se han difundido en torno a la presencia nazi en la Argentina, sino que también intenta demostrar su falta de sustento, a partir de los estudios concienzudos de fuentes de distinto tipo, disponibles hasta el momento. Incluso, algunos trabajos intentan ir más allá, brindando elementos para comprender la pervivencia de los mitos en torno al nacionalsocialismo. Según Schnepfen, Klich y Buchrucker, los últimos se sustentan en parte en teorías conspirativas de largo alcance, como aquellas encaminadas a alimentar las esperanzas de un «regreso» o «resurgimiento» del régimen nazi en algún lugar periférico del planeta. El libro de Klich y Buchrucker, además de aportar una rica evidencia empírica e historiográfica para descartar como verídicas aquellas leyendas que pertenecen al plano de la ficción, nos alerta sobre la necesidad de evitar que las inclinaciones políticas obliteren el valor indiscutible de una rigurosa y bien fundada investigación científica, en relación con los hechos del pasado.